

Año de 1795. quince individuos complicados en la intentada sublevacion fueren absueltos, y se declararon compurgados con su dilatada prision los indicios y algunas especies imprudentes que habian vertido sobre la revolucion francesa. En el proceso de los pasquines la sentencia fué condenar á los presidios de Africa á los cuatro individuos complicados en aquella causa.

Nariño, despues que se fugó de Cadiz, estuvo en Madrid segun sus mismas delaciones; mas sabiendo que su causa tenia mal aspecto partió para Francia con otro nombre. En Paris trató con el habanero Don José Caro, quien solicitaba auxilios para insurreccionar el Perú: los mismos designios tenia Nariño, quien vió á Tallien y obtuvo la promesa de que seria auxiliado por la República para conmovier el nue-

vo reino de Granada: de allí pasó á Año de 1795. Londres con igual destino, y practicó cuantas diligencias estuvieron á su alcance.

Mas no pudiendo realizar sus inten- Año de 1797. tos, por amor á su familia, ó por otros motivos que el público jamas ha podido adivinar, y que al historidor no le es permitido suponer, volvió á la Nueva-Granada, por la Guayra, Carácas, Cuenta, y llegó hasta la capital del vireinato. Muy pronto comenzó á divulgarse la voz de un paso tan extraordinario: se alarmaron las autoridades, y comenzaron las pesquisas. Nariño se confió del arzobispo de Santafé Don Jayme Martinez Compañon, y por su mediacion obtuvo del virey la promesa de que no se le impondria pena corporal, descubriendo todo lo importante que supiese. En efecto así se verificó, y Nariño con-

Año de 1797. fesó sus pasos, en Madrid, en Paris y en Londres, nombrando y comprometiéndole á cuantas personas le habian auxiliado, dado hospedage ó prometidole auxilios en su tránsito desde la Guayra hasta Santafé. Esta conducta débil, en que se delató á sí mismo como un revolucionario enemigo del rey, en que vendió á sus amigos, é hizo á algunos desgraciados, ha merecido siempre una justa censura, de todo hombre sensato é imparcial.

El virey Don Pedro Mendinueta que mandaba entónces, temió que hubiera una revolucion en Santafé ántes de la presentacion de Nariño. Le creía asociado de Don Pedro Fermin de Vargas, natural del Nuevo Reino, que habia huido á las Antillas, y que publicaba en Jamayca varios papeles, persuadiendo al gobierno ingles que auxiliara la

revolucion de la Nueva-Granada, para Año de 1797. que se erigiese en república. En consecuencia el virey pidió á la corte con mucha instancia auxilios de tropas, que no se le pudieron enviar. Mendinueta no quiso hacer por sí mismo, ni que la audiencia practicara ningunas diligencias judiciales, ni que formase nuevos procesos que juzgaba contribuirian solamente á exasperar los ánimos. Dando cuenta de sus procedimientos al ministerio español pidió la confirmacion del indulto ofrecido á Nariño, y que se extendiese al doctor Ricaurte, al impresor Espinosa y á los demas reos. Aunque el Año de 1800. consejo de Indias fué consultado por el rey, y su dictámen resultó favorable á los procesados, el monarca español no se conformó y previno al virey que los tuviera presos hasta la paz, en que dispondria de ellos. En efecto Nariño

Año de 1800. se mantuvo en la prision del cuartel de caballería, Ricaurte y Espinosa murieron en Cartagena sin que jamas se hubiera finalizado su causa. *

Bajo la administracion de Mendinueta consiguió este reprimir otros varios movimientos que hubo. Tales fueron una conspiracion de negros franceses en Cartagena, que proyectaban apoderarse del fuerte de San-Lazaro, asesinar al gobernador y hacerse dueños de los caudales del rey; conspiracion que felizmente fué descubierta antes de realizarse. En el corregimiento de los Pastos, los pueblos de Juquerrez y Guaytavilla se amotinaron contra su corregidor Clavijo á quien bárbaramente die-

* Todos estos datos sobre los sucesos de Santafé en 1741 y los posteriores, han sido tomados del dictamen del consejo de Indias de 8 de agosto de 1800, dado con vista de los procesos originales.

ron la muerte, en companía del recaudador de diezmos, sobre el altar de la iglesia á donde se habian refugiado. En Guamote y Columbe, pueblos del corregimiento de Riobamba en Quito, los indigenas dieron principio á una sublevacion que tenia el carácter de la mas bárbara ferocidad y anunciaba difundirse en las demas poblaciones de Indios que son numerosos en aquella parte. Mas habiendo ocurrido inmediatamente, se sufocaron con la fuerza las centellas de un incendio que parecia terrible, y la tranquilidad volvió á restablecerse en todo el vireinato de Santafé, castigando de muerte á los autores.

Si los movimientos políticos en aquella época no hicieron derramar lágrimas á los habitantes de la Nueva-Granada, no sucedió lo mismo con los de la na-

Año de 1797. turaleza. El 4 de febrero, cuando todos los moradores reposaban en tranquilidad, hubo un terremoto espantoso en los corregimientos de Riobamba, Hambato y Latacunga. Muchos pueblos quedaron destruidos ó maltratados en estremo. Montañas enteras, desprendiéndose de otras mas elevadas, rodaron hácia los valles, cubriendo pueblos, haciendas, casas de campo, y cegando las concavidades; aquéllas hermosas llanuras se tornaron en grandes profundidades, ó se cubrieron de colinas: la tierra se abrió en diferentes puntos, tragándose hombres, animales y habitaciones. Los antiguos ríos perdieron su curso, descubriéndose otros nuevos que brotaron de las montañas abiertas. Tan horrible convulsion de la naturaleza duró muchos dias, en los que se repitieron los terremotos que no ce-

saron del todo hasta pasados dos meses. Cerca de veinte mil personas quedaron sepultadas en las ruinas de las montañas y de los edificios. Otras muchas hubieran perecido de hambre y de miseria, pero el gobierno y los particulares las socorrieron oportunamente.*

* Seria muy curiosa é interesante una historia detallada de los volcanes que existen en las provincias de Quito. Bastante se conoce acerca de ellos, pues aquel pais ha sido visitado por viajeros célebres, como los académicos de Francia, y el Barón de Humboldt. Sin embargo daré una noticia de las erupciones que han hecho los principales volcanes, y de los grandes terremotos que se han experimentado en las diferentes provincias de la Nueva-Granada, tomándola de memorias fidedignas.

Pichincha. Este volcan, á cuya falda oriental se fundó la ciudad de Quito en 1554, hizo la 1ª erupcion despues de ocupado el pais por los Españoles en 1539, llenándolos de espanto y horror. Felizmente la boca ó crátera del volcan tiene su direccion hácia el lado opuesto á Quito, á donde arroja las materias inflamadas que espele, las que van á perderse en los desiertos de Esmeraldas. La 2ª acacció en 1560, aunque pequeña, de

Año de 1797. El señor Mendinueta concluyó su gobierno sin haber hecho bien ni mal á la Nueva-Granada; era amable, te-

modo que no causó daño alguno. La 3.^a fué horrible el 17 de octubre de 1566 : el volcan arrojó cantidades inmensas de polvo, ceniza y piedras, que cubrieron la ciudad y sus contornos, teniendo estas materias una vara de altura : el agua ardiente y betúmenes liquidados bajaron hácia Quito con mucha abundancia en varios rios, arrasando las campiñas, destruyendo las casas de campo, los habitantes y los ganados, é inutilizando la tierra, pues dejaron en su curso multitud de piedras de todos tamaños, que habia arrastrado la inundacion. Hasta hoy se ven estas piedras en el llano que los naturales laman Rumipamba. La 4.^a fué en 1577, haciendo los mismos estragos que en la anterior. La 5.^a y acaso la mas espantosa acaeció en 27 de octubre de 1660 : fué anunciada y seguida de fuertes terremotos y bramidos horrosos del volcan, que por muchos dias vomitó piedras, arena y cenizas con tanta fuerza y abundancia que llegaron hasta Popayan, Barbacoas, á las costas de Guayaquil, á Loja y á las misiones de Maynas. En Quito hubo un dia entero una lluvia densa de arena gruesa y ceniza que dejó los campos y techos de las casas cubiertos con mucha profundidad. Las memorias dicen que consternados sus habitantes hicieron el gobierno, audiencia y vecinos la promesa jurada de celebrar anualmente

nia las calidades de un caballero, y Año de 1797. se complacia en obsequiar esplendida-

una fiesta á la virgen Maria bajo la advocacion de las *Mercedes*, y que en el momento cesando la lluvia de materiales perniciosos comenzó otra de agua en tanta abundancia que refrescó el calor de la primera, lavando los techos, calles y campos : aquella fiesta aun se celebra el 27 de octubre. Esta fué la última erupcion del Pichincha, el que desde aquel tiempo ha permanecido tranquilo, y en Quito solo se oye algunas veces el ruido subterráneo que hace el volcan.

Acaso no hay en el ecuador volcan mas temible que el Cotopaxi, situado en la cercanía de Latacunga. Fué el 1.^o que hizo erupciones despues que los Españoles ocuparon las provincias de Quito : hubo entónces una en 1595, que sepultó muchas poblaciones de Indios gentiles. Despues de esto permaneció tranquilo hasta 1743 y 1744, en que causó grandes estragos por Vallevicioso y por Latacunga, tanto por los rios de agua y materias encendidas, como por la inmensidad de ceniza y arena con que cubrió los campos. En 1768, el 5 de abril á las cinco de la mañana, hizo otra erupcion tan espantosa, arrojando tanta cantidad de tierra y ceniza, que una densa obscuridad cubrió á Quito desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, quedando todo lleno de polvo encendido, de tai suerte que aun las aves de los bosques iban á refugiarse á las casas. La cesacion

Año de 1797. mente en su mesa á todos sus amigos ; así fué que gastó cuanto le produjo

de esta lluvia terrible se atribuyó en Quito á milagro de la virgen de las Mercedes. La última erupcion notable del Cotopaxi fué el 2 de abril de 1808 ; en sus alrededores llovió tierra, ceniza y agua ardiente, mas por el lado de Vallevicioso que por Latacunga. Los habitantes de Mulaló refieren que habiendo quedado el cerro sin nieve alguna oyeron correr por debajo de tierra grandes rios, sin duda de la neve que se deshizo con el fuego.

Fuera de estos hay en el Ecuador otros volcanes terribles. En 1698, el Carguirazo, que está situado á la cabecera del asiento de Hambato, hizo una erupcion con gran ruido y terremotos que echaron por tierra todas las casas hasta Latacunga, muriendo gran número de personas. Igualmente fué tanta la abundancia de lodo, betúmenes encendidos, fuego y piedras que arrojó el volcan, que esterilizó todos los campos por donde corrieron algunas materias encendidas. En el llano que nombran *Huachi grande* se ven todavia las concavidades que forman las avenidas. El Junguragua hizo una erupcion formidable el 3 de abril de 1775 : vomitó muchas lavas, agua encendida y piedras de gran magnitud ; destruyó el pueblo de Baños, y todos sus habitantes se salvaron en la iglesia que no padeció, quedando aislada y seca en medio de la inundacion general. El Sara-Orui hizo

el vireinato. Le sucedió don Antonio Año de 1805. Amar militar sin talentos, y dominado

tambien su erupcion en 12 de marzo de 1797, causando terremotos y algunos daños. Cayambe, otro hermoso nevado visible de Quito, arrojó gran cantidad de fuego el 10 de septiembre de 1810, y las materias encendidas corrieron por el punto que llaman *los Colorados*.

Acaso no hay en el universo pais tan espuesto á las grandes convulsiones de la naturaleza, como las provincias de Quito, circundadas por todas partes de volcanes encendidos y sujetas tanto á sus erupciones, como á frecuentes terremotos. Despues de referir los primeros recordaré los mas terribles que ha habido de estos. En 1645 por los meses de marzo y abril se sintieron fuertes terremotos en Quito, los que destruyeron Riobamba. El 25 de abril de 1755 hubo uno terrible que continuó hasta el 28 con pocas interrupciones : casi todos los edificios de Quito padecieron, y se arruinaron muchos conventos, iglesias y casas particulares. En 1756 por otro terremoto cayó la iglesia de Latacunga estando llena de gente, y murió un gran número de personas, lo mismo que en las demas casas de aquel lugar que tambien fueron arruinadas. Hemos ya hablado del terremoto de 1797, otro se repitió en Latacunga en 1800, que arruinó la iglesia y varios edificios. Apenas habrá lugar que haya padecido mas por los temblores de tierra que Latacunga. Ultimamente en 1808, se recuerda en Quito

Año de 1803. por su muger doña Francisca Villanova, la que muy pronto comenzó á vender escandalosamente los empleos que daban los vireyes, y manifestó un amor escesivo al dinero. En su tiempo vino de España la expedicion de vacuna para que se difundiera por todas las colonias españolas, rasgo muy laudable del reinado de Carlos IV. La expedicion del general Miranda contra Venezuela, y la ocupacion de Montevideo y Buenos-Ayres por los Ingleses, fueron dos sucesos que por algun tiempo inquietaron

otro largo terremoto. En otras partes del nuevo reino de Granada no ha habido terremotos con frecuencia: pocos han derribado edificios y el mas fuerte fué el que arruinó la villa de Honda el diez y seis de junio de 1805, á las tres y cuatro de la mañana. Casi toda la poblacion quedó por tierra, y murieron ciento once personas: parece que fué local, pues en ninguna otra parte causó estragos ni se sintió con fuerza, á pesar de que en Honda continuaron los temblores hasta el veinte y ocho de diciembre, en que hubo otro bastante violento.

el ánimo de Amar. Poco tardaron en disiparse sus cuidados, con las victorias que Liniers consiguió en Buenos-Ayres y con el mal suceso que habia tenido Miranda sobre las costas de Coro. Estos triunfos de las armas españolas se celebraron en Santafé con fiestas y regocijos públicos como sucesos de la mayor importancia para la tranquilidad de las colonias españolas en el continente americano. *

Despues del papel periódico de San-

* En diciembre de 1806 una inmensa multitud de langostas iba cubriendo los campos de los corregimientos de los Pastos y de Ibarra; pero felizmente una granizada mató la mayor parte, y el resto fué arrojado en el rio Spiales por un fuerte viento. Este suceso se cuenta en las memorias de aquel tiempo como un milagro de la virgen de las mercedes á quien los Quiteños hicieron una novena para que los libertase de plaga tan funesta. La langosta habita en la Nueva-Granada el desierto del Castigo á las márgenes del rio Patia cerca de su embocadura en el Pacifico. Por lo comun sale de alli cada seis, ocho ó diez años, y destruyendo el valle

Año de 1807. tafé de Bogotá que duró cinco años desde 1791, cesó toda publicacion, y las imprentas de la capital solamente se ocuparon en imprimir novenas de santos, y en publicar los cuadernos de rezo del clero secular y regular. En 1801 don Jorge Tadeo Lozano y el doctor Luis Azuolá eclesiástico diera á luz el

cálido y feraz de Patía se multiplica asombrosamente, dirigiéndose unas veces al sur, como en el año espresado, y otras solo al norte sobre Popayan y el curso del Cauca. En una época posterior (1814 y 1815) comenzando en Patía, estendió la langosta sus devastaciones por todo el valle del Cauca hasta la parroquia de san Andre por los 7º 51 minutos de latitud en la provincia de Antioquia. Este largo viage de la langosta fué extraordinario, pues desde 1706 no se la habia visto en aquella provincia. Poblado un poco mas el pais, y desocupado el gobierno de las atenciones de la guerra, es un deber suyo el que haga destruir en el Castigo gérmenes de langosta que allí quedan: se impedirá así que se propague y que cause periodicamente tantos daños á la provincia de Popayan, como los que sufre de tiempo en tiempo.

Correo curioso, periódico semanal, formado de variedades de literatura, artes y ciencias, pero que contiene bien raras páginas que sean útiles: * y cesó en el mismo año. En 1807 el virey Amar fomentó nuevamente un periódico de

* Entre las pocas cosas útiles que publicó el Correo curioso, fué el censo de los habitantes de Santafé en 1800, cuyo resumen es el siguiente.

		Total general.
Hombres	8,191	
Mugeres	11,890	20,081.
Religiosos profesos y legos	354	
Sirvientes y seglares que viven		
en los conventos	155	489.
Monjas profesas	345	
Sirvientas y seglares que viven		
en el con vento	479	824.
En el año hubo 94 matrimonios		21,594.
Nacieron varones	556	
Idem hembras	564	700.
Murieron varones	214	
Idem hembras	258	472.

El total de este censo es pequeño. Santafé en 1800 no bajaba de 25 á 28,000 almas.



Año de 1807. noticias y variedades, tambien semanal, que dirigia el bibliotecario Socorro, y que titulaba *el Redactor americano*,
 Año de 1808. duró cerca de tres años. Por el mismo tiempo varios jóvenes literatos deseosos de promover la ilustracion y los conocimientos públicos, se asociaron teniendo á su frente á Don Francisco José de Caldas, director del observatorio astronómico de Santafé, y dieron á luz el semanario de la Nueva-Granada *. Este papel, que se ocupaba en ilustrar la geografía, la estadística y las

* En los meses de octubre y noviembre de este año se vió el sol opaco y visible el disco á la simple vista, lo que acaecia por la mañana y por la tarde cuando estaba próximo al horizonte: este fenómeno se observó diariamente en Santafé, en Antioquia y en Quito á un mismo tiempo. Desde el 25 de setiembre se vió tambien un cometa que apareció en la constelacion de libra, y su cola se dirigia un poco al sur; su curso fué al N. E. y dejó de ser visible en Antioquia el 12 de noviembre de 1808.

producciones naturales de nuestro pais, Año de 1808. contiene discursos brillantes, datos preciosos y producciones que honran á sus autores especialmente á Caldas; duró tres años, y aun existia bajo de nueva forma, despues de haber principiado la revolucion.